



Fotografía / Fernando Bódalo

Señor alcalde, autoridades, maranchoneros, maranchoneras y todos los que han elegido nuestro pueblo para vivir. Buenas tardes a todos.

Me han propuesto dar el pregón de fiestas y me ha hecho mucha ilusión, que como alcalde que fui, hace 50 años, de este pueblo os debo una explicación y esa explicación os la voy a dar.

Tenía 22 años y fue un orgullo muy grande trabajar para mi pueblo. Formamos la corporación municipal con muchas ganas e ilusión de hacer algo para la comunidad de Maranchón, pero los recursos eran escasos. Ahora le llaman la prima de riesgo, entonces decíamos que no había ni un duro. Las subvenciones que conseguíamos no cubrían nuestras necesidades. Teníamos que utilizar la "azofra", palabra árabe que significa contribución personal obligatoria, y gracias a la colaboración de los vecinos hoy podemos disfrutar de los árboles del Recuevano, de los setos de esta hermosa alameda y de las tuberías que se sustituyeron de la Colmenilla al depósito del agua.

Eran tiempos difíciles. El campo se transformaba con la maquinaria, la industria carecía de servicios y muchas familias tuvimos que buscar el sustento en otros lugares de la geografía española.

Nos fuimos con la tristeza de dejar atrás lo que más queríamos: el pueblo que nos vio nacer, pero con la ilusión de volver y la ayuda de nuestra Patrona, la Virgen de los Olmos, todo saldría bien.

Hemos demostrado que aquel sueño se ha hecho realidad y hemos seguido viniendo a revivirlo con nuestros hijos y nuestros nietos.

Y es entonces cuando nos sentimos felices de disfrutar de nuestras pequeñas y grandes cosas.

Quiero agradecer y felicitar por los 25 años de la Asociación Cultural de La Migaña, a sus colaboradores y socios. Transmitirles la alegría que nos da recibir el boletín en nuestros hogares y leer las noticias de un tirón. Y también a todos aquellos que en los momentos de ocio en Maranchón colaboran y nos deleitan con su arte.

Este pregonero desea a toda la corporación municipal acierto y éxito en sus decisiones.

Me dirijo a las peñas de los jóvenes. No perdáis el alma maranchonera. Que sois los sucesores y herederos de nuestras costumbres y tradiciones. Sois una juventud maravillosa, con más posibilidades que nosotros. Procurad "no comeris la merienda antes de llegar a la era", que viviendo con tranquilidad, trabajo y constancia todo llega.

Esta es mi explicación, que digamos todos, repetid conmigo  
¡¡¡ MARANCHÓN EXISTE!!!

Os deseo a todos unas felices fiestas en compañía de familiares y amigos.

¡¡¡VIVA MARANCHÓN!!!

¡¡¡VIVA LA VIRGEN DE LOS OLMOS!!!

Felipe Fraile Mellado



Fotografía / Francisco R. Iglesias